

Caracterización semántica del cuantificador

Un montón de

VANIA GUZMÁN BONILLA (VANIA.GB15@GMAIL.COM)

RUBÉN SANTANA SILVA (RUBENSS1203@GMAIL.COM)

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Resumen

En este trabajo nos enfocamos en el uso como determinante cuantificador de la expresión *un montón de*, que si bien está conformada desde una perspectiva formal por un sintagma nominal complejo (de ahora en adelante SNC), funciona más bien como un cuantificador vago. Por tal motivo, buscamos mostrar cómo es que en español este SNC se gramaticalizó como un cuantificador y transformó así su tipo semántico. Asimismo, describiremos su distribución sintáctica y semántica y realizaremos su mapeo sintáctico-semántico como cuantificador.

Palabras clave

Cuantificadores vagos, determinación, recategorización, gramaticalización, semántica de cuantificadores

INTRODUCCIÓN

Los sintagmas nominales (SN) en español generalmente necesitan de un determinante que los legitime en una oración. Entre los diversos determinantes nominales, encontramos los cuantificadores que indican el número (cinco vocales, cien pesos, muchos adolescentes) o la cantidad de alguna entidad (mucha paciencia, demasiado espacio), así como otros cuantificadores no nominales que refieren el grado de una propiedad o de un estado, proceso o acción (DiTullio & Malcuori: 211). El español cuenta con una gran variedad de cuantificadores, desde los generales *la mayoría de* o *la minoría de* hasta algunos muy coloquiales como *un chingo de*, característico del dialecto del español de México o el *ene* muy empleado en la variante chilena. Cada uno de estos cuantificadores tiene su propia historia y también sus propias reglas o condiciones de uso. En el presente trabajo analizaremos la construcción *un montón de* a partir de la Semántica Composicional para comprender cómo se transformó de un SNC a un cuantificador. Para ello, revisaremos su etimología, los componentes de este SN, su distribución sintáctica, su distribución semántica y realizaremos un mapeo sintáctico-semántico. Asimismo, lo compararemos con algunos usos similares en otras lenguas.

El análisis se centra sobre todo en extractos de textos del siglo XXI obtenidos de los corpus CORPES y CREA, así como algunos ejemplos provenientes del buscador en línea Social Mention para revisar blogs y redes sociales. Los registros que se analizaron provienen de sitios muy variados, desde producción literaria y periodística hasta plataformas como Twitter. La investigación de los corpus fue motivada para corroborar cómo se comporta mayoritariamente este SNC, pues puede hacerlo desde un

cuantificador, hasta referir literalmente a una acumulación de entidades concretas que forman una acumulación física de una entidad.

ORIGEN

Un montón de es un SNC cuyo núcleo es el sustantivo *montón*, proveniente de la etimología latina *mons*, *montis*, que significa ‘monte’ o ‘montaña’. La construcción que nos interesa llegó al español con el sufijo aumentativo *-ón*, que transforma el significado de la raíz a ‘gran montaña’. El SN está determinado por el artículo indefinido *un*, y se modifica por un sintagma preposicional (SP), introducido por *de*, que alberga otros SN. Esta estructura permitió que el SN *un montón de* se transformara en una posible manera de cuantificación ya que, por un lado, el sustantivo *montón* se desprendió de su significado léxico de ‘gran montaña’ pero conservó la noción de ‘grande’ y de ‘acumulación con forma de montaña’ en usos metafóricos como *un montón de tierra*, *un montón de naranjas*; por otro lado, su estructura permite que a este sustantivo, con la noción ya descrita, se le adhiriera otro SN a partir del SP, por lo que se presta a denotar agrupaciones de cosas que sobresalen en forma de montaña.

Este uso ya se registraba desde tiempos de Alfonso X en la *General Estoria*, en 1275; nótese que en sus dos ejemplos están dando la idea del sustantivo como cuantificador: "E desque esto oviessen guissado pusiessen sobr'ell altar *un montón de* buena leña, assentada e aguada por maestría buena..." [CORDE]. Asimismo, en el corpus diacrónico de México, en los primeros resultados del siglo XVI se advierte varios ejemplos de este tipo: en *un montón de tierra*, *un montón de metal*, *un montón de cacao*, etc. A veces, inclusive, se añade un adjetivo al “montón” para acrecentar sus características cuantificadoras, véase: “un montón alto de tierra, un gran montón de piedras”. Sin embargo, resulta

sumamente interesante encontrar también otras construcciones donde el sustantivo albergado en el SP es uno no contable como “un gran montón de fuego”.

Sin tener fechas exactas observamos que desde el siglo XV y en siglos posteriores se empieza a utilizar expresiones que son más metafóricas, porque el modelo de lo que es un “montón” comienza a perder la referencialidad de monte y va señalando cantidades de algo, por ejemplo en este texto de Fray Martín de Córdoba, de 1468, dice: “Todas las virtudes en la mujer, aunque estuvien *un montón de* ellas [las virtudes] hasta el cielo, sin castidad no son sino como escorias y ceniza contra el viento...” [CORDE].

Ya no se trata de sustantivos concretos, perceptibles y claramente contables como la madera, las rocas, la arena, etc. Sino de conjuntos abstractos que ya no forman la imagen de un “montecito que sobre sale”.

Actualmente, el DEL incluye dos entradas al significado de “montón”; uno como ‘conjunto de cosas puestas sin orden una encima de las otras’ y otro como un uso coloquial de ‘cantidad considerable’, ese último uso –de cuantificador– es el que nos hace preguntar cómo ocurrió dicho cambio semántico y sintáctico.

USOS EN OTROS IDIOMAS

Para respaldar el uso metafórico de la ‘montaña’ como cuantificador, encontramos que otras lenguas indoeuropeas, tanto romances como germánicas, utilizan la misma figura de la montaña como cuantificador, no sólo para sustantivos contables y concretos, sino también para abstractos y no contables.

Aquí algunos ejemplos:

Italiano:

*C'è **un mucchio di** lavoro ancora da fare*
'Hay un montón de trabajo aún por hacer'

Mucchio tiene el significado de ‘sobresalir en una superficie’ y de ‘montículo’. En este ejemplo podemos observar que está cuantificando un sustantivo no contable y abstracto (*lavoro*, ‘trabajo’).

Francés:

*Valère a fait **un tas de** bêtises ce soir là*
'Valère hizo un montón de tonterías aquella noche'

El núcleo del SN *un tas de* designa ‘masa’ o ‘montón’. Hoy también tiene la acepción de ‘pila de cosas’. Observamos también que está refiriendo a un sustantivo no contable y abstracto.

Portugués:

*Eu conheço um **monte / montão** de gente interessante*
'Yo conozco un montón de gente interesante'

El portugués varía entre *um monte de* y *um montão de*, por lo que se observa como el sufijo –ão ‘-ón’ no es totalmente necesario para la construcción del cuantificador. Podemos apreciar que la metáfora en esta lengua es mucho más diáfana que en el español porque puede recurrir a la palabra primitiva para construir el cuantificador y no a una palabra derivada.

Inglés:

*Since I retired I've got **a heap of** free time*
Desde que me jubilé, tengo un montón de tiempo libre

Heap también posee el significado de ‘montón’ y su propia etimología se acerca a la idea de colina

o pila. Posee el significado de multitud y de masa, y también cuantifica sustantivos abstractos y no contables.

Alemán:

*Armin hat **einen Haufen** Arbeit zu tun*
Armin tiene un montón de trabajo que hacer'

Igual que en su lengua hermana, *Haufen* designa 'un montón', 'una colmena', 'una pila', y cuantifica sustantivos abstractos y no contables.

Estos usos en lenguas indoeuropeas, principalmente de la rama germánica e itálica, demuestran que se han apropiado de la metáfora de la 'gran montaña o montón' para cuantificar no sólo elementos físicos contables sino elementos abstractos como *trabajo*, *tiempo*, *tonterías*, y también colectivos como gente.

2. DISTRIBUCIÓN SINTÁCTICA

El SNC *un montón de* ha sido clasificado como *expresión cuantificativa* (DiTullio & Melcuori: 183) que forma construcciones pseudopartitivas cuya formulación general es la siguiente:

Expresión cuantificativa + FP (de + SN)

Asimismo, estas construcciones pseudopartitivas se caracterizan porque su coda no designa la totalidad de un conjunto definido, antes bien, denota clases. El núcleo del SN que procede a *de* puede ser con sustantivos no contables, como los ejemplos de (1):

1a. En el glifo que conocemos de la ciudad se ve *un montón de arena* sobre el que yacen un águila, un escudo, una lanza y una macana. [Matos Moctezuma, Eduardo, *Breve historia de Tlatelolco*. México, 2009, CORPES]

1b. Se toma la tortilla, se calienta y se pone dentro de *un montón de aire* servido generosamente. Se procede a enrollar cada tortilla hasta hacer una especie de cilindro. [García, Antonio, *Pendejadas célebres en la historia de México*. México, 2012, CORPES]

1c. Algunos semejan montones de pelos delgados cubiertos por polvo negro y otros tienen el aspecto de *un montón de gelatina* en descomposición. [Gánem, Enrique. *Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas*. México, 2001, CREA]

1d. "Lo que hace es mostrar que hay *un montón de credibilidad* en la idea de John Ostrom" dijo Paul Barrett, paleontólogo de vertebrados en el Museo de Historia Natural de Londres. [Sánchez, Renata, *Velociraptor sí saltaban como en Jurassic Park*, México, 2012, CREA]

1e. Pretenden morder mis venas, la pulpa de mi carne, malditas, hijas de perra, cómo quisiera sacarlas de ahí con las uñas, prenderles fuego y lanzarles *un montón de saliva* hasta dar con ellas en el resumidero. [Cham, Gerardo, *Bajo la niebla de París*, México, 2005, CORPES]

O bien, contables en la forma de plurales escuetos, es decir, sin la presencia de un determinante, como observamos en (2):

2a. La ciudad era *un montón de luces* extendiéndose hacia abajo, rumbo al norte y el oriente. [Ojeda, David, *La santa de San Luis*, México, 2006, CORPES]

2b. rodeados de varias vallas de alambres de púas, trincheras, ametralladoras, lanzallamas, escudos y lanza gases; del otro lado están *un montón de indígenas*, hombres, mujeres, niños y ancianos, chaparritos, morenos como el color de la tierra, sin más armas que las palabras dichas, cantadas

o escritas. [Subcomandante Marcos. *Los del color de la tierra. Textos insurgentes desde Chiapas*. México, 2001, CREA]

2c. Mi padre se sentó en *un montón de fierros* mientras escuchaba con la vista baja y la sonrisa congelada. Luego se puso a mirar la botella de refresco, encerrado en un desconcertante mutismo. [Sabanero, Sandra, *Boda Mexicana*. Barcelona, 2002, CREA]

2d. Seguimos subiendo junto con mucha gente que también consiguió llegar hasta allá. Nos cruzábamos con *un montón de familias*, parejas y grupos muy escandalosos, bajaban gritando y jugando y aventándose. Todos parecían felices. [Vallejo Novoa, Arturo, *No tengo tiempo*, 2009, CORPES]

2e. A lo lejos, a través del parabrisas sucio y cuarteado de la camioneta de Ramón, se veía *un montón de barcos oxidados*, meciéndose en la orilla del muelle. [Ricaño, Alejandro, *El amor de las luciérnagas*, 2009, CORPES]

Por otro lado, respecto a la construcción pseudopartitiva, se observa la llamada concordancia *ad sensum* (conforme al sentido) entre el verbo y el sustantivo cuantificativo cuando se trata de las construcciones con plurales escuetos.

En estos casos la morfología del verbo dependerá más bien del núcleo del SN dentro del SP, y no del sustantivo montón, tal como se observa en 2b y en (3):

3a. Los tamboreadores de Defensa se sorprendieron al no encontrar a Telares como antes. Las chirimías callaron, nadie llevó santamarías para recibir a la patrona, ni ramas de pinabete, ni ocochal, ni incienso. *Un montón de*

indias esperaban mojadas a la salida del templo. [Ruiz, Fabiola, *Telares*, México, 2002, CORPES]

3b. *Un montón de chicos* quieren una oportunidad, creo yo, para ir y él entrenar", dijo Donovan. "Ellos saben que los recursos ya están allí, y que van a tener apoyo... [espndeportes.espn.go.com/futbol/mls/nota/_/id/2531346/donovan-gerrard-y-lampard-sorprendidos-por-la-mls, México, 2015, SocialMention]

En el ejemplo 2b es posible observar una construcción sintáctica que no se opone a la que habíamos visto en 1 y 2, sin embargo en 3a y 3b se evidencia la posición argumental de los plurales escuetos en el lugar de sujeto, aun siendo posible el movimiento del SN completo: *un montón de chicos y un montón de indias*.

LAS CARACTERÍSTICAS SINTÁCTICAS DE UN MONTÓN DE COMO CUANTIFICADOR EVALUATIVO

De igual manera, observamos que *un montón de* es un cuantificador evaluativo porque valora la cantidad de *algo* y la considera superior o inferior a una norma o expectativa. Esta evaluación será pertinente al momento de construir la denotación semántica de *un montón de* ya que influye en sus valores de verdad.

Además, el que la interpretación de estos cuantificadores dependa de una expectativa implica que su significado varía de acuerdo con el contexto en que se encuentre. Esta vaguedad asemeja a los cuantificadores evaluativos a los adjetivos calificativos graduables y a las oraciones que expresan juicios relativos (Nueva gramática...: §25.5g).

Otra característica de este tipo de cuantificadores es que suele admitir usos adverbiales, en los que valoran el grado de las propiedades denotadas

por un adjetivo o por un adverbio, o bien, evalúan la intensidad, la frecuencia o la duración de un evento. El cuantificador que estamos estudiando también presenta estos rasgos, por ello encontramos ejemplos como los de (4):

4a. *y el diario La Razón, que en ese momento vendía un montón, la levantó* [Diego Armando Maradona, Yo soy el Diego, Argentina, 2000, CREA]

4b. *Al güero por eso lo quieren mucho y lo presumen un montón, porque está re blanco* [Duarte Medina, Cosas de cualquier familia, México, 1990, CREA]

3. DISTRIBUCIÓN SEMÁNTICA

El cuantificador *un montón de* se clasifica dentro de los determinantes asimétricos ya que su cardinalidad no corresponde a un número, como sucedería en el caso de determinantes simétricos como *seis* o *ningún*, sino que se asocia a la cardinalidad de otro conjunto. En este sentido, se asemeja al comportamiento de determinantes como *la mayoría de* y *la mitad de* cuya cardinalidad se determinaría de la siguiente manera (Escandell 2004: 183):

Para entender las representaciones anteriores podemos considerar un ejemplo como el de (5) ayudados del siguiente cuadro:

[Mayoría Ns] P	$ N \cap P > N - P $
[Mitad Ns] P	$ N \cap P = N - P $

a. *La mayoría de los niños salió a jugar*

b. *La mitad de los niños salió a jugar*

En el caso donde se usa *la mayoría de* entendemos que la cardinalidad de la intersección del conjunto de los niños que hay y la de las entidades que

salen a jugar debe ser mayor que la cardinalidad de la resta del total de niños y los que salieron a jugar. En el caso de *la mitad*, la cardinalidad de la intersección del total de niños y los que salen a jugar debe ser igual a la cardinalidad de la resta de los dos conjuntos, es decir, la cantidad de niños que sale a jugar debe ser igual a la que no sale. Sin embargo, para determinar la cardinalidad de *un montón de* no basta considerar dos conjuntos, puesto que debemos tener en cuenta el conjunto de la totalidad y el de la expectativa que implica el determinante.

Otro rasgo semántico de la construcción que nos concierne es que se trata de un cuantificador débil, al igual que *seis* o *algunos*, como lo indica *la Nueva Gramática De La Lengua Española*:

19.3c Los cuantificadores débiles, no universales o indefinidos se diferencian de los fuertes en que indican que la predicación que introducen no se aplica más que a una parte de algún conjunto, como en *muchos escalones*, *algunos de los libros*, o incluso de una sola entidad, como en *Algo de esta ciudad permanecerá en mí para siempre*. Aun así, se ha observado que esta interpretación es sólo una de las posibles, ya que en expresiones como *algunos niños* y *algunos de los niños* no son necesariamente equivalentes. [...] La información cuantificativa que aportan estos cuantificadores es precisa en caso de los numerales cardinales (*Veinte soldados fueron dados de baja*), pero es vaga otras veces (*Varios soldados fueron dados de baja*), o bien puede incluir cierta estimación relativa a alguna norma variable en función del contexto o de la situación (*Muchos soldados fueron dados de baja*).

19.3f También son cuantificadores débiles o indefinidos los llamados EVALUATIVOS (*bastante*, *demasiado*, *mucho*, *poco*, *unos cuantos*, *un poco*, *un tanto*, *etc.*). Estos cuantificadores introducen alguna medida superior a la unidad e inferior a

la totalidad, pero imprecisa entre estos límites, además de establecida en función de alguna norma.

La prueba clave para decidir si un determinante es débil o no es ponerlo en una construcción existencial con el verbo haber como en (6), ya que los cuantificadores fuertes no pueden aparecer en este tipo de construcciones porque resultan agramaticales como (7).

(6) *Hay un montón de gente en la fiesta*

(7) **Hay la mayoría de la gente en la fiesta*

Es importante destacar que *un montón de* comparte características con los determinantes asimétricos y con los débiles que tienden a excluirse, esto lo convierte en un determinante vago al igual que *muchos* y *pocos*.

Por último, otro rasgo importante del comportamiento semántico de este cuantificador es que se combina con sustantivos que denotan propiedades extensionales, es decir, que denotan “conjuntos de individuos que comparten propiedades clasificantes” (Espinal & Dobrovie-Sorin: 13). Como se vio anteriormente, los sustantivos que tienen este tipo de propiedades son, principalmente, los escuetos plurales y los sustantivos de masa, por esto encontramos ejemplos como los siguientes, en el primero *un montón de* aparece con un escueto plural y en el segundo con un sustantivo de masa: (4)

a. *Cuando alguien me besa siento que abrazo un montón de órganos revueltos*

[Homero Aridjis, *La zona del silencio*. México, 2005, CORPES]

b. *La comida se echa a perder y tenemos un montón de basura...*
[Sandra Borbolla Escobar, *Dualidad. 38 Diálogos*. México, 2008, CORPES]

4. MAPEO SINTAXIS-SEMÁNTICA

A lo largo de este trabajo se ha observado que la expresión *un montón de* posee la forma de un SNC que más bien se utiliza como cuantificador, tanto por su estructura sintáctica como por su semántica. Se ha visto también cómo la metáfora de la montaña resguardada en el SN, tanto en español como en otras lenguas, ha dejado de emplearse como tal y cuantifica tanto sustantivos concretos y contables como abstractos y de masa.

¿Cómo se ha efectuado dicho cambio, en el que un SN pasó a comportarse más bien como un determinante cuantificador que legitima sintáctica y discursivamente a otro sustantivo?

En los procesos de gramaticalización a nivel sintáctico se ha observado que una expresión se reanaliza y cambia de categoría gramatical (por ejemplo, en el español antiguo la expresión *todavía* (det. + N) se reanalizó como un adverbio temporal), es decir, de ser una palabra más léxica (sustantivos, verbos, adjetivos), se vuelve una más gramatical (o funcional, como las preposiciones o conjunciones). Esto trae consigo que la expresión se fije en su estructura al igual que cambia su frecuencia de uso.

El que una expresión se vuelva más fija implica que también presente más restricciones en cuanto a su uso, el orden en el que se posicione respecto a otra expresión o la posibilidad de combinarse libremente con otras.

A nivel semántico, el que una expresión se gramaticalice implica que ésta pase de ser una expresión con significado más “concreto” o “claro” a uno más abstracto. De esta manera sufre un proceso de convencionalización pues suele haber también un aumento en la expresividad subjetiva del hablante (por ejemplo, el adjetivo

menudo –un niño menudo–, que también tiene un uso como determinante intensificador en la variante del español europeo: –¡menudo lío en el que te metiste!–).

Esto es lo que observamos en el SN *un montón de*, pues, a nivel sintáctico, todo el SN se recategoriza como un determinante cuantificador, y cumple con las características generales de los determinantes en español, es decir, legítima un sustantivo en posición argumental. Tal cambio es posible gracias a su estructura, pues el sustantivo *montón*, a nivel semántico, se deslavó de su significado de ‘gran montaña’ y conservó, en una primera instancia, la noción de gran abultamiento o acumulación.

En este momento se podría decir que *montón* se convirtió en un sustantivo cuantificador que exige la presencia de un complemento prepositivo (al igual que los sustantivos *rebanada*, *pizca*, *kilo*). Posteriormente únicamente conserva la noción de ‘grande’, utilizado ya como un determinante cuantificador, al igual que *mucho*, *poco*. No obstante, su estructura es de la de un partitivo, análoga a la de los cuantificadores fuertes *la mayoría de*, *la mitad de* pero a diferencia de estos que parten de una partición real de un conjunto previo en el discurso, *un montón de* es vago al igual que *muchos* o *pocos*.

Resulta importante señalar que el que sea en su estructura un SN complejo con un SP interno permite que éste se convierta íntegramente en un determinante, pues la preposición del SP sirve de unión entre lo que se convierte en el determinante (*un montón de*) y el SN que la SP alberga. Tal es el efecto de dicha unión que este cuantificador participa de la concordancia *ad sensum*, en la que no se reconoce *montón* como el sustantivo nuclear que restringirá la concordancia verbal o adjetival, sino que ésta la ejercerá el núcleo del SN que está dentro del SP.

Asimismo, más interesante resulta observar en qué difiere este cuantificador vago de otros como *muchos*. En efecto, como se ha explicado en las secciones anteriores, el cuantificador *un montón de* se ha clasificado en las gramáticas como un “pseudopartitivo” o como un cuantificador “evaluativo”, esto es, en su significado no sólo se conserva la noción ‘grande’ que proviene del anterior ‘gran montaña’, sino que adquirió además la noción de un exceso de lo que esté evaluando el hablante.

Por ejemplo, imaginemos un evento como una mesa de ponencias de estudiantes universitarios donde, desafortunadamente, lo esperado o usual es que haya pocos asistentes. Así, si en ese evento el hablante observa que hay más asistentes de los que esperaba, es totalmente válido (y cumple con las condiciones de verdad) usar la expresión “vinieron *un montón de* asistentes”.

Por el contrario, si a la mesa donde el ponente es una figura “taquillera”, como un reconocidísimo investigador, acude la misma cantidad de asistentes que a la mesa de ponencias anterior, no cumple con las condiciones de verdad decir “vinieron *un montón de* asistentes” porque, al contrario, lo esperado es que se sobrepase la cantidad.

Para captar dicha expectativa del hablante, la cual depende totalmente del evento en el que éste se encuentre, proponemos las siguientes denotaciones semánticas formales:

Vinieron un montón de estudiantes a la ponencia

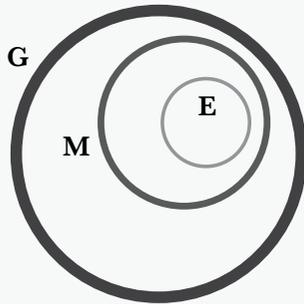
En un diagrama de Venn, incluyendo la expectativa del hablante, observamos lo siguiente:

G = Conjunto de la clase estudiante

E = Conjunto de estudiantes esperados en la

ponencia

M = *Un montón de* estudiantes



Entonces su denotación lógica correspondería a la siguiente:

$$[UN MONTÓN DE \lambda_{x_k} : ESTUDIANTES (X)_k]^M = 1$$

$$ssi |M| < |G| \ \& \ |M| > |E|$$

De esta manera, podemos esbozar la siguiente denotación formal desde una perspectiva más abstracta sobre el funcionamiento de *un montón de*:

E = conjunto de lo esperado en el evento

M = *un montón de* [___K]

G = CLASE

$$[UN MONTÓN DE \lambda_{x_k} : P (X)_k]^M = 1$$

$$ssi |M| < |G| \ \& \ |M| > |E|$$

Finalmente, si hemos explicado como *un montón de* es más bien un cuantificador y no un SN complejo, tendría un tipo semántico $\langle \langle e, t \rangle, \langle \langle e, t \rangle, t \rangle \rangle$.

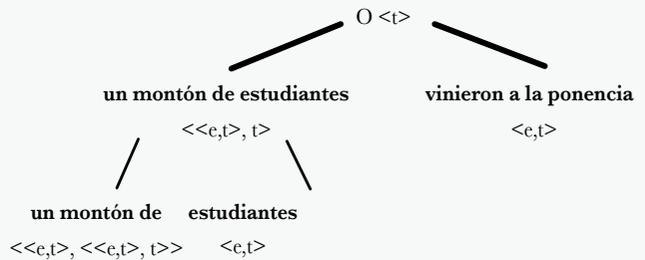
Observemos cómo corresponde efectivamente en el mapeo semántico-sintáctico:

Vinieron un montón de estudiantes a la ponencia

$$[[un montón de]]^M = \lambda P . [UN MONTÓN DE x P(x)] \langle \langle e, t \rangle, \langle \langle e, t \rangle, t \rangle \rangle$$

$$[[estudiantes]] M = \lambda x . E(x) \langle e, t \rangle$$

$$[[vinieron a la ponencia]]^M = \lambda x . V(x) \langle e, t \rangle$$



5. CONCLUSIÓN

En este trabajo se ha observado cuáles son las características sintácticas y semánticas de la expresión *un montón de*. Si bien su estructura es de la un SNC que alberga un SP, actualmente su uso es más cercano al de un determinante cuantificador vago. Como pruebas se observó la concordancia ad sensum al igual que su tipo semántico corresponde más al de un determinante y no al de un SN. Asimismo, se observó que este determinante es un pseudopartitivo y evaluativo, pues aporta la noción de un tercer conjunto –la cantidad esperada por el hablante– para poder verificar sus condiciones de verdad.

BIBLIOGRAFÍA

DI TULLIO, Ángela & Malcuori, Marisa, *Gramática del español para maestros y profesores del Uruguay*, Montevideo: ANEP, 2012.

ESCANDELL VIDAL, M. Victoria, *Fundamentos de semántica composicional*, España: Ariel, 2004.

ESPINAL, M. Teresa & Dobrovie-Sorin, Carmen, “Tipología semántica de los nombres escuetos. El caso particular de los nombres escuetos singulares contables”. Documento en PDF consultado en <http://filcat.uab.cat/ct/publicacions/reports/pdf/GGT-06-12.pdf> [13/10/2015: 19:23]. P. 1-23.

Real Academia Española, Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. Consultado en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.

Real Academia Española, Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. Consultado en <http://corpus.rae.es/creanet.html>.

Real Academia Española, Banco de datos (CORPES) [en línea]. *Corpus del español del siglo XXI*. Consultado en <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>.

Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua, §19.3c, §19.3f, §20.5d, §20.5g en *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros, 2009.

SANCHO CREMADES, Pelegrí, “La gradualidad de los procesos de gramaticalización: sobre el uso idiomático del adjetivo menudo en español coloquial”, *Cuadernos de investigación filológica*, n. 27-28. 2001-2002. P. 285-306